

GLOBAL CAFES

JUSTO

DESCRIPCION DE LA MARCA JUSTO.

LO COMPONEN VARIETADES DE CAFE RESISTENTES A ENFERMEDADES FITOSANITARIAS;

ENTRE ELLAS ENCONTRAMOS: CASTILLO, F6, CENICAFE 1, CATIMOR, CASTILLO TAMBO, ENTRE OTRAS.

PERFIL DE TAZA

Café con notas intensas de chocolate y naranja, cuerpo medio, acidez cítrica y residual con ligeras notas a nuez.

PUNTAJE SCA- 83.

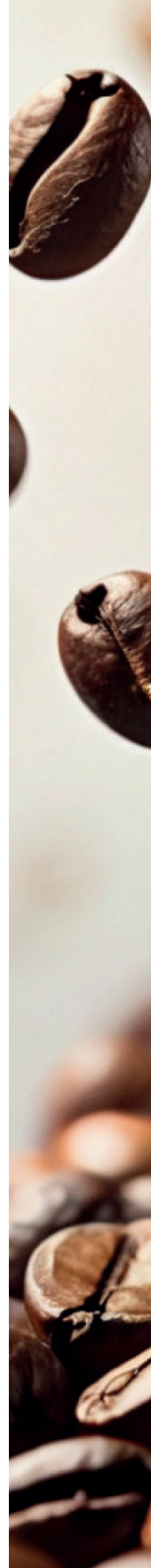
PRODUCCIÓN.

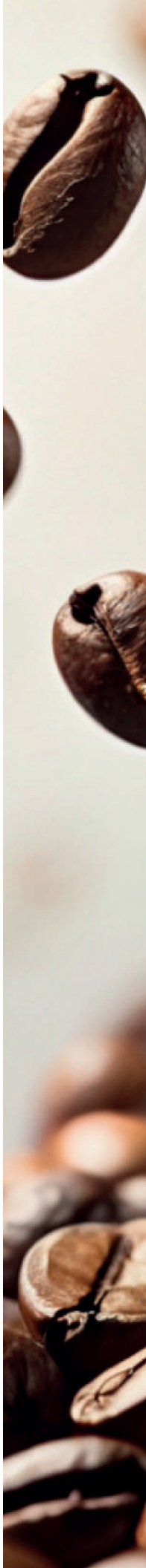
Variedades resistentes.

Las variedades resistentes, como Castillo, F6, Catimor y Cenicafé 1, representan un importante avance en el mejoramiento genético del café. Estas variedades se desarrollan a partir de fuentes de resistencia genética, entre las que destaca el Híbrido de Timor (HT). Este híbrido, resultado de un cruce natural entre *Coffea arábica* y *Coffea canephora*, aporta características clave que fortalecen las plantas frente a enfermedades críticas, como la roya del cafeto (causada por *Hemileia vastatrix*) y la enfermedad de las cerezas del café (CBD, por sus siglas en inglés).

Rendimiento:

Estas variedades suele tener un rendimiento promedio de 19 a 23 cargas por Ha. Esto se traduce en aproximadamente 2375 a 2875 kg de café por hectárea año. La producción por planta puede variar entre 0.5 a 1 kg de café seco por planta en un buen año, dependiendo de la edad y la salud de las plantas.





Suelos.

El suelo franco-arenoso o franco-arcilloso es especialmente beneficioso, ya que combina la capacidad de retener suficiente humedad sin llegar a encharcarse, lo que es crucial para mantener la salud de las raíces de la planta. La buena aireación en estos suelos facilita el desarrollo de un sistema radicular robusto, lo que, a su vez, mejora la absorción de nutrientes. Este tipo de suelo proporciona un entorno ideal para las raíces, evitando el exceso de agua que podría provocar la putrefacción de las raíces o deficiencias nutricionales.

Zona de siembra según la variedad de café.

Altitud sobre el Nivel del Mar (ASNM):

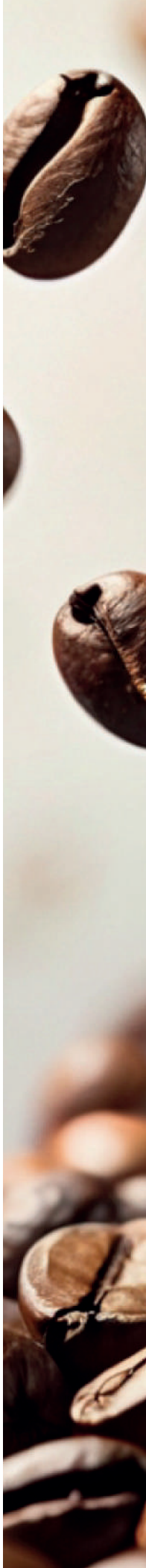
Las variedades resistentes pueden desarrollar en altitudes que oscilan entre los 1,400 y 1,750 metros sobre el nivel del mar (msnm). A estas altitudes, las condiciones de temperatura y humedad relativa son cruciales para su desarrollo, ya que permiten una maduración lenta y equilibrada de los granos, lo que contribuye significativamente a la calidad del café. La temperatura moderada en estas altitudes favorece el crecimiento pausado de los frutos, lo que a su vez permite que los compuestos aromáticos se desarrollen de manera más compleja y se concentren en el grano.

Además, la humedad relativa juega un papel esencial, ya que los niveles adecuados de humedad permiten que la planta se mantenga hidratada, favoreciendo la absorción de nutrientes y promoviendo una buena floración y cuajado de los frutos. La humedad moderada también previene el estrés hídrico y favorece una buena cobertura foliar, lo que mejora la fotosíntesis y, por ende, el desarrollo general de la planta. Estas condiciones combinadas dan lugar a una maduración más lenta, lo que a su vez permite que se formen perfiles de sabor más complejos, con notas más distintivas y una mayor acidez brillante en la taza, características deseables en los cafés de especialidad.

CARACTERÍSTICAS BOTANICAS

Tipo de hojas variedades resistentes.

Las hojas de las variedades resistentes presentan características específicas que las hacen adaptables a condiciones difíciles. Su tamaño es medio a grande, con una forma alargada y ovalada. Los márgenes de las hojas son suaves, con ondulaciones poco pronunciadas, lo que la diferencia de otras variedades que suelen tener bordes más dentados. La superficie es gruesa y coriácea, lo que permite una mayor resistencia a la pérdida de agua y a factores ambientales como altas temperaturas o sequías. El color de las hojas es un verde intenso y homogéneo, aunque en condiciones de estrés, como cuando la planta enfrenta deficiencias nutricionales o exceso de calor, puede presentar tonalidades amarillentas en los bordes. Las venas de las hojas son de color más claro, destacándose sobre el fondo verde, y se disponen de manera perpendicular a los bordes, facilitando una distribución eficiente de los nutrientes y el agua.



Grano de Café

Tipo de Grano Variedades Resistentes.

Tamaño del grano: Los granos tienden a ser de tamaño medio a grande, aunque no tanto como los granos de algunas variedades más exóticas o de alta gama.

Forma del grano: Generalmente, los granos tienen una forma redondeada o ligeramente ovalada, similar a otras variedades de café, pero con una mayor uniformidad en el tamaño y la forma.

Distancia entre Nudos:

La distancia entre nudos puede variar dependiendo de las condiciones del terreno y el manejo agrícola, pero generalmente se encuentra entre 5 y 6 cm, lo que es más grande en comparación con algunas variedades como la Caturra o la Típica, donde la distancia suele ser más corta.

Ramas:

Estructura: Las ramas tienden a ser más robustas y fuertes en comparación con las de otras variedades tradicionales. Esta robustez es una adaptación que ayuda a la planta a soportar las condiciones climáticas adversas, así como las cargas de frutos que produce. Las ramas se desarrollan de forma compacta, pero no tan densas como las de otras variedades.

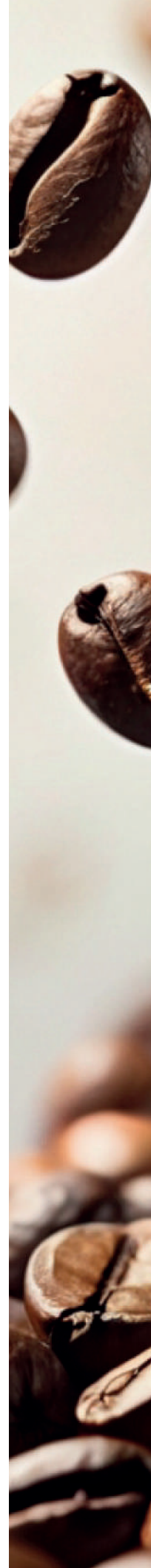
Crecimiento: El crecimiento de las ramas suele ser vertical o semi-vertical, lo que permite a la planta aprovechar mejor la luz solar. Esto también contribuye a la circulación de aire entre las hojas y ramas, un factor importante para prevenir enfermedades, como la roya del café, que afecta a variedades más susceptibles.

Raíces:

Tipo de raíces: Las raíces de las variedades resistentes como lo es el castillo, suelen ser profundas y bien desarrolladas, lo que permite que la planta tenga acceso a una gran cantidad de nutrientes y agua en suelos bien estructurados. Esto es especialmente útil en altitudes medias a altas, donde la planta necesita adaptarse a condiciones cambiantes de humedad y nutrientes. La raíz principal es larga y se extiende hacia abajo, mientras que las raíces secundarias son fibrosas y se distribuyen en el primer metro de profundidad del suelo, ayudando a la absorción eficiente de nutrientes.

Copa:

FLORACIÓN: La floración de cafés resistentes como lo son los castillos suelen ser mucho más abundantes debido a que esta variedad se adapta muy bien a cualquier tipo de piso



térmico según las ASNM óptimas para el café; suele ocurrir después de la temporada de lluvias, generalmente en los meses de agosto, septiembre y octubre, que son los períodos principales de floración. Durante estos meses, las plantas experimentan una floración intensa, que marca el inicio del ciclo de desarrollo del fruto. Sin embargo, también se producen floraciones esporádicas (Mitaca) durante el año, especialmente en los meses de febrero y marzo, Estas floraciones secundarias no son tan abundantes como las principales, pero pueden tener un impacto importante en la cantidad total de la cosecha, este proceso dura de 2 a 3 meses.

DESARROLLO DEL FRUTO: Después de la polinización, las flores se convierten en frutos, conocidos como cerezas de café. Estas cerezas pasan por varias fases de maduración, que incluyen un cambio de color desde el verde hasta el rojo brillante o amarillo, dependiendo de la variedad específica.

REQUERIMIENTOS DE FERTILIZANTE.

El uso de fertilizantes es fundamental para asegurar una producción saludable y optimizar tanto el rendimiento y la producción. Dado que esta variedad requiere un ambiente específico para alcanzar su potencial, la fertilización adecuada es clave para maximizar el desarrollo de los granos y lograr una taza de alta calidad. Los requerimientos específicos de fertilización dependen de varios factores, como la calidad del suelo, las condiciones climáticas, y las prácticas agrícolas implementadas en la finca. Además, la etapa de desarrollo de la planta también influye en las necesidades nutricionales:

Fertilizantes NPK (Nitrógeno, Fósforo, Potasio):

Nitrógeno (N): Es crucial para el crecimiento vegetativo de la planta, incluyendo hojas y ramas. Las necesidades de nitrógeno pueden variar, pero generalmente se recomienda aplicar entre 100 a 200 kg/ha/año, distribuidos en varias aplicaciones.

Fósforo (P): Importante para el desarrollo de raíces y la floración. Las aplicaciones típicas varían entre 30 a 60 kg/ha/año.

Potasio (K): Contribuye a la resistencia a enfermedades y la calidad de los frutos. Las recomendaciones pueden ser de 100 a 200 kg/ha/año.

Micronutrientes:

Micronutrientes como magnesio, calcio, boro, y zinc también son importantes, aunque se requieren en cantidades menores. La deficiencia de estos nutrientes puede afectar la producción y la calidad del grano.